

## Congreso Salesiano Pastoral Juvenil y Familia

Madrid, 27 de noviembre de 2017

Saludo inicial – P. Alexandre Awi Mello, ISch

Queridos hermanos y hermanas, buenas noches.

Para mí es una alegría y un honor participar de este **Congreso Internacional sobre Pastoral Juvenil y Familia**, promovido pelo **Dicasterio para la Pastoral Juvenil de los Salesianos de Don Bosco**. También yo vengo de un dicasterio y, hace seis meses, cuando fui nombrado por el Papa Francisco como secretario del **Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida**, creado por él hace un año, estaba convencido de que nadie sabía qué significaba un dicasterio. Por lo menos aquí lo saben... O por lo menos saben qué hacen... Este congreso es una prueba de que se trabaja mucho en un dicasterio...y, por lo menos en este caso, ¡se trabaja bien!

Agradezco la invitación del P. Ángel Fernández, Rector Mayor de los Salesianos de Don Bosco, y de los organizadores del congreso. **Traigo un saludo especial** del Cardenal Kevin Farrell, Prefecto de nuestro dicasterio, y por medio de él, del Papa Francisco. Mi presencia aquí es una **expresión de comunión** de los salesianos hacia la Iglesia Universal, pero también un **signo del gran interés y gratitud** con que la Iglesia Universal mira hacia los hijos e hijas de Don Bosco, de forma particular cuando se trata de la juventud y la familia. Como estoy recién llegado al dicasterio, le pregunté al Cardenal Farrell si no sería suficiente ir al inicio, quedarme uno o dos días y volver al trabajo en Roma, pero él me dijo: “No, ¡quédate toda la semana!” Y agregó: “¡Y aprovecha para aprender mucho!” No me hice rogar... y con esta perspectiva he venido, a aprender con ustedes, con todo lo que hacen por la juventud y con todo lo que se esfuerzan por unir la Pastoral Juvenil y la Familia.

**Soy** brasileño, de Río de Janeiro, miembro del Movimiento Apostólico de Schoenstatt y en mis 16 años de cura mi trabajo principal siempre fue la Pastoral Juvenil... Justamente por esto sé que los salesianos tienen mucho a enseñarnos en la Iglesia. En mi historia personal, por muy poco no me hice salesiano. Hice todo el acompañamiento vocacional, pero al final Dios me quiso en otro lado. Y, quizás para compensar ese “pecado”, en los últimos cinco años – paralelamente al trabajo principal con la juventud – fui profesor de teología en el Centro Universitario Salesiano, de São Paulo. Una hermosa experiencia que me rendió muchos amigos, en especial entre las generaciones más jóvenes de los salesianos brasileños.

**Nuestro dicasterio** se ocupa de los laicos, la familia y la vida humana, con especial énfasis en el trabajo con los jóvenes. Es decir, solo unos 95% de los católicos del mundo... Somos encargados, por ejemplo, de los Encuentros Mundiales de las Familias (el próximo será en Dublín, en agosto de 2018) y las Jornadas Mundiales de la Juventud (la próxima será en Panamá, en enero de 2019). Estamos también colaborando en la preparación del próximo Sínodo de los Obispos que tratará el tema: “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”.

En este sentido quiero agradecer el gran aporte que significa esta **reflexión sobre la Pastoral Juvenil y la Familia**, pues conscientemente ustedes están estableciendo el vínculo entre el último Sínodo de los Obispos (que tuvo a Mons. Bruno Forte – aquí presente – como secretario especial) y el próximo (que tendrá al P. Rossano Sala – salesiano, también aquí presente – como secretario especial). Terminado el Sínodo sobre la Familia, que produjo ese maravilloso documento que es *Amoris Laetitia*, y sobre el cual aún tenemos mucho para reflexionar y aplicar, los obispos quisieron poner al *joven* en el centro de la preocupación y la acción de la Iglesia. Al anunciar el Sínodo, el Papa Francisco dijo: “He querido que ustedes ocupen el centro de la atención porque los llevo en el corazón.” (13/01/2017) Palabras que, por carisma, son perfectamente aplicables a los hijos de Don Bosco, con su probada práctica educativo-pastoral, su marcado estilo de presencia junto a los jóvenes y de acompañamiento juvenil. “He querido que ustedes ocupen el centro de la atención porque los llevo en el corazón.”

Aprovecho la ocasión para hacerles un único pedido: **el Papa quiere escuchar a los jóvenes y les pide que lo ayuden**. Quiere escuchar a todos los jóvenes no solo los católicos, ni solo los cristianos, sino a todos, también a los alejados de la Iglesia o a los que nunca se acercaron a ella. Para esto la Secretaría del Sínodo creó un cuestionario online e postergó el plazo para llenarlo hasta el 31 de diciembre. Es importante motivar y ayudar a los jóvenes, en especial los de lejos, a llenar el cuestionario. Si pienso en los muchos centros salesianos en el mundo, creo que ustedes pueden ayudar al Papa y a la Iglesia en esta escucha. En breve se lanzará también – quizás el P. Rossano Sala les pueda explicar en algún momento – un “Itinerario de trabajo” para que los distintos grupos juveniles se preparen para participar – también de forma online – en la reunión pre-sinodal que se realizará en marzo del próximo año en Roma. Todas estas iniciativas muestran cómo los jóvenes están en el centro de la atención pastoral del Papa y de la Iglesia, como sabemos

que fueron también el centro de la atención carismática de Don Bosco, “el amor de toda su vida”, como él decía.

Concluyo reafirmando el **gran acierto del tema** elegido para el congreso que nos reúne esta semana: la íntima relación entre la pastoral juvenil y la familia. Porque, se por carisma los salesianos son “especialistas” en juventud, son llamados a ser también – por carisma – especialistas en familia. El rol paternal de Don Bosco en la obra salesiana y la colaboración maternal de Mamá Margarita me hablan a mí de una experiencia familiar que está **en la raíz** originaria del carisma salesiano. Además, la presencia permanente de la Virgen María en la misión salesiana es una referencia permanente a una madre, que hace con que la obra sea más “familia”.

El milagro de la salvación juvenil no se da sin Jesús, pero – en general – tampoco se da sin una familia, no se da sin padre, madre y hermanos. Que este congreso nos ayude a hacer nuestra pastoral juvenil cada día más “familia”. Felicitaciones y muchas gracias por esta iniciativa. ¡Buen congreso a todos!